

¿Qué es fracaso escolar?

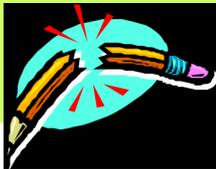
Fracasar es lo opuesto a tener éxito. Decir que alguien ha fracasado implica que se esperaba que hiciera algo bien y que en el intento no lo logra.

Decir que algo está bien o mal implica un juicio. Vivimos en una cultura que valora el éxito escolar como si fuera igual al éxito en la vida. Sin embargo, para cada grupo familiar la idea del éxito y el fracaso tiene un significado particular. Es decir, el éxito escolar se propone como un ideal, o como algo que se espera de todos los niños por igual. ¿Debe tener todo el mundo la misma expectativa? Veremos que cada persona construye la suya. Por otro lado, la escuela espera que todo alumno aprenda con éxito y de la misma forma. Todo niño que no se adapte a lo que la escuela espera será observado como un niño con dificultades.

En general, fracasar en la escuela quiere decir que un niño no obtiene las calificaciones que se esperan.

Otras posibilidades

Para un niño es crucial que tenga la posibilidad de hablar sobre el dolor de no aprender, que pueda decir algo sobre sus dificultades escolares. Es decir, que dé cuenta de sus tropiezos y empiece a preguntarse el porqué de ellos. Además, el niño debe analizar sus vivencias personales y las relaciones con sus seres significativos. Esto le permitirá asumir responsabilidad sobre lo propio y moverse más allá de la posición del "fracasado". La experiencia clínica nos enseña que siempre es posible desligarse del lugar del fracasado, que hay otras posibilidades de movimiento y que el fracaso no tiene que ser necesariamente un destino. El espacio terapéutico brinda las condiciones para que un niño y su familia puedan analizar aquello que les incumbe relacionado al fracaso escolar.



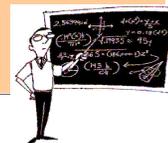
Sobre la escuela y los maestros...

La escuela es un lugar de gran importancia en la vida de todo niño. De entrada, representa ese espacio que nos permite diferenciar nuestra vida familiar de la vida social. Es importante recalcar que el papel de los maestros no es igual al de los padres; de hecho, nunca deben confundirse. El niño necesita conocer personas con maneras de pensar y mecanismos de manejo diferentes a los de los padres y familiares. También, es central que el niño pueda sentir que ocupa un lugar distinto para esas personas, que el que ocupa para los que conviven con él.

El ambiente escolar debe propiciar un espacio abierto para la adquisición de conocimientos, tomando en consideración la particularidad de cada niño. La premisa importante que todo educador debe tener es que todos los niños son distintos. Un estilo de enseñanza autoritario y oprimente, así como uno demasiado sobre-protector, provocan malestares que encontrarán diferentes modos de expresión en el niño.

La difícil práctica de enseñar debe encontrar el equilibrio necesario para que los niños logren "adaptarse" al encuadre escolar. En este el niño debe encontrar la suficiente flexibilidad que le permita lidiar con sus tropiezos. El espacio de la escuela ha de tener en cuenta las fallas y equivocaciones como parte del proceso de aprender. Cuando un niño presenta dificultades, este no debe ser aplastado por estrategias reeducativas, sino que debe poder integrarse a una rutina escolar donde se le permita apropiarse, a su ritmo, de los conocimientos impartidos.

"Una de las mejores maneras de proceder sería, [...] que el docente no desconozca un sufrimiento psíquico detrás de una situación de fracaso". (Cordie, 2003)



Referencias:

- Cordie, A. Los retrasados no existen: Psicoanálisis de niños con fracaso escolar.
- Schorn, M. La capacidad en la discapacidad: Sordera, discapacidad intelectual, sexualidad y autismo.
- Sevilla, M. Los recorridos escolares En la intersección social y subjetiva.

Plan de Bienestar UTM-PRSSA



Hablando del fracaso escolar

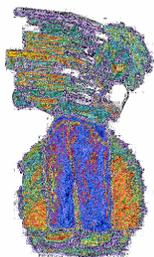
Unidad de Servicios Psicológicos y Trabajo Social

Teléfono:

(787) 268-7233

Fracaso escolar relacionado a varias problemáticas

Reprobar un grado (colgarse) y la deserción escolar (abandono de la escuela) se relacionan directamente con el fracasar en la escuela. Obtener calificaciones deficientes es un resultado de varias problemáticas. Hay factores que tienen que ver con el ambiente y las exigencias de los otros (padres, escuela, sociedad) y otros aspectos se relacionan con asuntos personales, psíquicos y emocionales de cada cual. No existe una causa única para el fracaso escolar. Algunos factores con los cuales se relaciona dicho fracaso pueden identificarse desde muy temprano en la vida de un niño. Por ejemplo: hay niños que por las condiciones que les tocó vivir tienen experiencias distintas. Los que manejan menos las destrezas con el lenguaje y tienen menos experiencias sociales, cuando entran a la escuela, pueden ser mirados como retrasados respecto a otros niños. Hay padres que en la cotidianidad hablan mucho con sus hijos, enseñan cosas, ponen nombres a los objetos, contestan las preguntas de sus hijos, y además, hacen preguntas. Hay padres que no se toman el tiempo de compartir con sus hijos actividades informales de aprendizaje, como por ejemplo, cantar, leer cuentos, jugar adivinanzas, Veo- Veo, etcétera.



Colocarse en el lugar del retrasado

Si de entrada un niño pequeño es visto por los maestros y sus padres como “lento”, y lo asume como tal, esto puede implicar que el niño se vea a sí mismo como “diferente”, menos que los otros, o tonto. Si el niño siente que está en una posición de fracaso, el rechazo y la exclusión serán eventos que puede arrastrar a lo largo de su vida.

Miedos desencadenados

Por razones muy particulares, un niño puede vivir un miedo a algo relacionado con la escuela que puede desencadenar un estado de inhibición o retraimiento que lo paralice en situaciones donde tiene que enfrentarse a este objeto o situación de terror. Ejemplo: un niño con miedo a su maestra, tendrá que enfrentarse a situaciones muy incómodas en el salón de clase.

Reacción a un evento traumático

Un niño puede vivir el nacimiento de un hermano, una hospitalización, el divorcio de los padres, enfermedad de la madre, o muerte de un pariente, como un evento traumático. Mucha de la energía de este niño se puede concentrar en lo que le hace sufrir de dicho evento y detener su proceso de aprendizaje.

Algún defecto sensorial no descubierto

Un problema de la vista o la audición no identificado puede afectar el trabajo de un niño en la escuela.

Este Boletín estuvo a cargo de Silvia Arosemena y Maileen Souchet, psicólogas internas.

¿Cómo reaccionan los padres ante el fracaso de sus hijos/as?

Para cualquier ser humano, perder el amor de los otros puede ser muy doloroso y angustiante. Mucho de lo que sufren algunos niños tiene relación con las enormes exigencias a las que son sometidos. Un niño que tiene que ser “de A” todo el tiempo, puede comenzar a fallar (al nivel de lo inconsciente) en su trabajo académico, cuando siente que lo hace únicamente para complacer a su padre o madre. Un fracaso momentáneo que fue tomado como “el fin del mundo” o como una herida hecha por los hijos hacia los padres, es una reacción muy peligrosa que puede fomentar que el niño repita su falta y no la pueda manejar afectivamente. Hay que recordar que cada padre, o persona encargada de los cuidados de un niño, tiene sus propios fracasos y deseos. Cuando un padre comienza a re-pensar su relación muy particular con el saber, con su propia escolaridad y con su aprendizaje, muchos de los síntomas y dificultades de sus hijos comienzan a tomar otro rumbo.



“Para que un niño “aprenda” es necesario que lo desee, pero nada ni nadie puede obligar a alguien a desear”. (Cordié, 2003)